

EL DISCÍPULO

AGRADECIDO.

Y quien ha de tener á mal, que un Alumno de la escuela de Valencia, famosa especialmente por la enseñanza de la Medicina, tome la justa defensa de sus dignos profesores? ¿Como puede un discípulo agradecido, viendo ultrajado iniquamente el mérito de sus maestros, guardar silencio, sin faltar á las leyes de gratitud tan debidas al Claustro mas benéfico, y útil á la humanidad? ¿Como puede dexar de exítarse en un pecho agradecido la mas justa indignacion contra el escrito del sedicioso Tiberio Graco, escrito el mas despreciable, el mas criminal y lleno de falsedades, como voy á demostrar?

Pero antes de entrar en el asunto será oportuno poner ante la consideracion del público, que su autor, sea quien fuere, ha tomado un nombre que le quadra perfectamente, pues su ánimo es exítar sediciones y perturbar la paz y la union, que son las delicias de la sociedad. Tiberio Graco fue un sedicioso romano, á quien mató Scipion, y los Romanos irritados contra él, arrojaron al Tiber su cadáver para borrar del todo su memoria.

Esto supuesto voy á demostrar las falsedades.

Primera falsedad: Dice el sedicioso Graco, *que agraciados los tres mas antiguos profesores con el titulo de exâminadores de la nueva comision solicitaron con ansia el uniforme lleno de bordados.* Respondo: mal podrian estos tres profesores solicitar el goce del uniforme, quando ya lo obtenian mucho antes de la instalacion de la comision de Reválidas: gozaban ya de dicho distintivo por ser Médicos de la Guardia Cívica, y este nunca lo pretendieron, se vieron precisados á uniformarse como los demas cívicos.

Segunda falsedad: Dice, *que este uniforme les era propio y correspondiente, y se les concedió por la exâminatura.* Respondo, que el uniforme, como queda dicho, era propio de Médicos de la Guardia Cívica, cuyo encargo se les confirió en principios de Mayo. La comision se creo en 10 de Junio, y tardó á instalarse cerca de un mes.

Tercera falsedad: Dice, *que la estrena del uniforme fue presentarse formando cuerpo de la comision al Mariscal Suchet.* Jamas se presentaron á Suchet en forma de cuerpo de la comision de Reválidas.

Quarta falsedad: *Que se presentaron en los dias de gala y de corte en las antesalas de Suchet y de Quinto.* Una sola vez concurrieron á la casa de Suchet con este motivo los Doctores Lombart y Miquel, y esta, convocados con precision por el Coronel del Cuerpo, y unidos á los demas Oficiales y facultativos. El Doctor Tatay nunca se presentó. A Quinto se presentó la comision una sola vez, para suplicarle la exônerase de recibir las cuentas á la Subdelegacion del Proto-Medicato, como tenia mandado, en la que recibieron

una vergonzosa repulsa. Lombart y Tatay no vol-³
vieron á ver jamas á Quinto ni al Mariscal.

Quinta falsedad : Dice , *que hacian ostentacion de sus uniformes y bordados*. El Doctor Lombart en mas de un año , que fue Médico de la Guardia Cívica , unas dos horas escasas fue el tiempo en que usó el uniforme : el Doctor Tatay ni un minuto solo , pues nunca se lo llegó á hacer. La edad , carácter , retiro , y modo de pensar de estos profesores manifiestan bien , quan odiosos les son besamanos , cumplimientos , y lucir bordados.

Sexta falsedad : *Que quedaron hechos por la eleccion de la comision , examinadores de nuevo cuño*. Quando la Ilustre Ciudad les dió posesion de sus Cátedras , les creó exâminadores y censores de la Facultad de medicina : no les vendria pues muy de nuevo exercer este empleo á los tres Catedráticos mas antiguos del Claustro. ¿ Quanto podria decir en este particular si quisiera entrar en odiosas comparaciones ? A mas el Doctor Lombart era ya mas de doce años exâminador de la Subdelegacion Española.

Séptima falsedad : dice el sedicioso Graco , *que deben purificarse para proseguir en el exercicio de sus Catédras*. ¿ Y por que ? porque fueron Médicos de la Guardia Cívica : poco instruido estará en el Código Nacional , y Decretos Soberanos de las Cortes. ¿ Y por que no clama y grita tambien se purifiquen el coronel , oficiales , capellanes , cirujanos y boticario ? Esto es ignorancia ó malicia : ¿ Será por que fueron exâminadores de la nueva comision de exâmenes ? pero este exercicio no sale de la esfera de la facultad , es muy propio de los profesores públicos , creados por legítima au-

toridad, no se opone á los Sagrados intereses de la Patria, ni incluye jurisdiccion alguna. Unos maestros públicos y exâminadores natos, ¿que escusa hubieran podido dar á un gobierno despótico, para reusar dicha exâminatura? Este encargo no se confirió directamente á sus personas sino á la edad y á los años. El mismo Graco confiesa, que se concedió á los tres profesores mas antiguos, que es la única verdad que dice en todo su escrito. Por lo demas creyeron que en aquella triste época era prudencia ceder á la fuerza para acarrear algun beneficio al público, especialmente á aquellos estudiantes, cuya carrera estaba interrumpida, no quedando esperanza alguna de poderse restablecer la antigua subdelegacion: lo que suplicaron á Quinto por medio de memorial los antiguos exâminadores Morte, Lombart, y Ajós, y no lo consiguieron.

Las letras y las ciencias florecen á veces, bajo una dominacion tiránica, y sus profesores deben esmerarse en acariciar las Musas para que no desamparen del todo un país afligido con los horrores de la guerra; y por esto nuestro sabio gobierno exîme de la purificacion á los profesores de las Ciencias, y de las Artes.

¿Y que es eso de *estar el Canónigo Soler á partir un piñon con las hechuras de Suchet*? ¿Partir un piñon es oponerse con valor á los sofismas y cabilaciones del Rector? ¿Partir un piñon, es querer que se observen las Ordenes Reales y Estatutos de la escuela? ¿Partir un piñon, es sostener los justos derechos del Ilustre Ayuntamiento Constitucional benéfico Mecenas de la Universidad, á quien pedia dictâmen? ¿Partir un piñon, es defen-

5
der la justa causa, que merecia la aprobacion del ilustrado Gefe Político de esta provincia, y sostener el recto procedimiento de los padres de la Patria? No finjo; hablo verdades: buen testigo es todo el Ayuntamiento Constitucional irritado justamente mas de una vez contra el Rector por sus inconseguencias, y cabiloso procedimiento. Si el público quiere cerciorarse de estas verdades, en la Secretaria constitucional existen los molestos y repetidos oficios, con que interrumpe de continuo las útiles tareas del benéfico Ayuntamiento, dirigidas al bien de la Patria; oficios, que darán nombre y fama al luminoso Rectorado de este famoso patriota y distinguido literato.

De aquí pregunta el Tiberio por último, *¿que sacamos para la transformacion del Canónigo Soler? Veremos si sale alguna cosa.* Ola! Vd. es adivino? Ya ha salido el algo. El celoso Rector ha dado ya parte al Ayuntamiento quando aun se oian por las calles los descomunales gritos de los ciegos: *¿que prisa se ha dado? ¡O prudencia admirable!* estará persuadido que su modo ratero ha de merecer alguna acogida ó aceptacion en el concepto del Ilustre Senado Constitucional, que ha dado tantas pruebas del tino y prudencia con que procede en sus sabias deliberaciones: *¿Cree que un anónimo despreciable sembrado de falsedades é imposturas, ha de obscurecer la gloria, y buen nombre, que con incesante estudio y tareas literarias de muchos años han adquirido justamente estos dignos profesores?* El que no es literato no conoce el mérito de las letras, antes las persigue y las aborrece; y esta es sin duda la causa porque el Canónigo Soler no puede sufrir ni solo el nombre

de Blasco, de aquel su digno antecesor, ornamento de las letras, de quien podia aprender prudencia y moderacion; y esta es tambien la causa por la qual en sus oficios al Ayuntamiento llama á la candidatura trabas de la literatura, con otras expresiones poco decorosas, que ha aprendido tan perfectamente el sedicioso Graco, y ha trasladado á su miserable folleto de un modo tan indecente, que me dá verguenza el refutarlo.

El fuego de mi edad, el amor á mis maestros, mi odio contra la envidia, y la emulacion, me deben permitir la libertad de hablar claro. Las expresiones fuertes que puede haber en este escrito, están selladas con el carácter de la verdad.

Concluyo diciendo al desvergonzado Graco; que dexe descansar á mis maestros á la sombra de una vida tranquila, y sobre sus amados libros, en que tienen colocadas sus delicias. Contentos con el honrrroso exercicio de instruir la juventud, que les vive agradecida, no aspiran por puestos y dignidades. Creen que el encargo de la enseñanza pública, y el cuidado de sus enfermos no les permite distraerse en otros destinos, que aunque mas gloriosos, exigen por lo mismo mas profundos conocimientos. Y si su carácter de morder y satirizar le estimulan, busque objetos mas propios, en que sin recurrir á la mentira, é impostura pueda desaogar su genio é inclinacion.

Lenguas sacrílegas encontrará, que en el tiempo, en que la patria inundada de lágrimas lloraba su última ruina se prostituyeron servilmente, y blasfemarón de sus santas leyes, de su legítimo gobierno, y rindieron enhorabuenas á sus tiránicos opresores.

Encontrará ciudadanos honrrados atropellados,⁷
perseguidos , precisados á abandonar sus dulces
hogares por evitar la malevolencia de un díscó-
lo , objeto de la indignacion pública , y cuya cri-
minal conducta , quizá toleraron sus Padres In-
dolentes. Pero corramos el velo , que aparte de
nuestros ojos tan funestas escenas , y demos fin
por ahora á este escrito.

VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

